

Año X.

Mayo de 1894.

Núm. 3.

El Rosal Florido

ÓRGANO DE MARIA INMACULADA
de Lourdes Catalá

REVISTA MENSUAL DIRIGIDA POR
D. GERVASIO SERRAT, Pbro.

Publicase para gloria y grandeza de este Santuario español

Inaugu-
rado y
aprobado
por el
Obispo de
Gerona
en
1890.



Enrique-
cido y
condeco-
rado
con gra-
cias é in-
dulgen-
cias por
el Papa
Leon XII
en
1873

Con permiso de la Autoridad eclesiástica.

Direccion y Administracion: Romanyá de Ampurdá.

Sumario de este número.

Salterio mariano.—Resúmen histórico del Rosario.—Santo del mes.—Valor del milagro.—*Variedades*: Cartas de intimidad.—Carta de un Romero venido de Roma.—Cántico de amor.—Carta del Sr. Obispo de Segorbe.—Telegrama del Sto. Padre.—Lo dicho de la Romería Catalana.—*Noticias consoladoras y edificantes.*

NECROLOGIA.

Rogamos á nuestros suscritores y asociados al Rosario Viviente, tengan á bien aplicar la decena del Rosario, que les corresponde rezar segun los estatutos de la Asociación, y se acuerden en sus oraciones de las almas de los difuntos que á continuacion se expresan, en sufragio de cuyas almas aplicamos la Misa en los dias 1, 2 y siguientes.

D.^a Rosa Sanchez.—D.^a Maria Colomer.—D. Antonia Gimeno: Castellon.—D. Francisca Vilá: Las Presas.—D.^a Mariángela Buro: Almudevar.—D. Vicente Coma.—D.^a Antonia Isamat.—D. Pablo Puig: Olot.—D. Manuel Amela: Gracia.—D.^a Antonia Pons y D.^a Maria Pons: Palafrugell.

R. I. P.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

Rdo. S. S., Palafrugell: notado difuntás, cambiado nombre.—Sr. H. M., Puigcerdá: recibido abonos 93 y 94.—D.^a A. M., Cuacos: recibido óbolo.—D.^a G. M., Pradip. registrada nuevas quincenas remitido revista y misterios.—D. C. del V., Vitoria: recibido los dos óbolos y limosna Lámpara Votiva en sellos, formado quincenas.—D. J. C., La Bisbal: se estan arreglando fotografias de la procesion del dia 14, se remitirán las pedidas luego estén listas.—D. J. de J., Barcelona: recibido abonos 94, 95 remitido números pedidos.—D. J. C., S. Felio Pallarols: recibido 5 óbolos.—D. J. N., Olot: recibido óbolo, notado difuntos.—D. J. A. S., Lopera: recibido libranza.—D.^a J. A. Lebrija: recibido óbolo.—D. J. M., Villanueva y Geltrú: re-

EL ROSAL FLORIDO

Salterio Mariano.

Oid estas cosas, naciones todas: estad atentos vosotros, los que deseais entrar en el reino de Dios.

Honrad á la Virgen Maria: y hallareis la vida y la salvacion eterna.

Estrechad con Jesucristo, oh Señora, á vuestros humildes amantes: por medio de una feliz alianza.

Refocilad y sustentad á vuestros hambrientos hijos, con el fruto bendito de vuestras entrañas.

Pues creemos que despues del parto, permaneciste Inmaculada: y que disteis al mundo vuestro Hijo, sin perder la gloria de la virginidad.

RESÚMEN HISTÓRICO DEL ROSARIO

En todos tiempos, en todas ocasiones, ha sido bien aceptada la devoción que tiene por objeto la alabanza simultánea de Jesús y de María: todas las clases de la sociedad, príncipes y vasallos, nobles y plebeyos, hacendados y proletarios, grandes y pequeños, mugeres y doncellas, sanos y dolientes, han prestado deferencia al Rosario.

El Talmud de los israelitas, se ha sustituido por este libro, adornado con quince cromos del mas exquisito primor, y compuesto de ciento cincuenta páginas de la mas rica poesía.

En vida del glorioso Patriarca Sto. Domingo, era tanta la estimación que se cobró al Rosario, que en Roma no quedó persona humana, sin ser inscrita en el número de los cofrades. A la predicación del virtuoso español, seguía la ostentación de las cuentas; el rezo continuado, y la meditación no interrumpida del Rosario, eran plegaria obligada de toda persona.

Las oficinas se cerraban, los talleres enmudecían, las diversiones profanas se frustaban por falta de concurrencia; y en todas las ciudades, villas y pueblos, donde se presentaba el grande apóstol, las iglesias se llenaban de gente de todos sexos y edades, para escuchar la divina palabra, que pronunciada por el hijo escogido de María, inflama todos los corazones. *O fieles! oid un consejo del Señor, saludable para todos; para que sepais que es una verdad lo que os he dicho tomad el salterio de la Virgen María, y ejercitándolo,*

acordaos devotos de la pasion de Cristo. Os anuncio que tendreis el espiritu del Señor: sereis calentados con esta llama de divinos ardores, sereis iluminados con esta luz sobrenatural, y sereis curados de toda enfermedad, con esta medicina celestial.

A estas insólitas amonestaciones, proferidas sin rodeos ni figuras, pero pronunciadas con todo el fervor de un inspirado atleta de la religion, la ciencia y la grandeza se humillaba, y todos á porfia se rendian; tomaban las cuentas, que mañana y tarde, y á todas horas repasaban con entusiasmo religioso.

El Rosario y la corona, segun dicen los italianos, eran el adorno de los grandes y del pueblo, de los magistrados y de los guerreros. Los paisanos y los caballeros lo rezaban yendo á sus campos ó volviendo á la ciudad; los litigantes en la audiencia esperando á sus abogados, y los fieles de toda clase peregrinando para ganar una indulgencia en lejana ermita. Los mismos reyes daban el ejemplo: Blanca de Castillo rezaba de ordinario su corona, y Luis XI la llevaba sobre su pecho, cuando hacia el fin de su vida, se mostraba de lejos sobre las murallas de Plessis en traje de monarca.

Eduardo III rey de Inglaterra, dió su rosario guarnecido de perlas á Eustaquio de Ribeaumont, caballero francés, que le habia derribado dos veces. Los suizos en Granson encontraron dentro de la tienda ducal de Carlos de Borgoña *su pater*, rosario, en que habia las figuras de los apóstoles, de oro macizo. Consta que Anne de Montmorency, famoso condestable, decia siempre su rosario cabalgando á la cabeza de sus soldados. Algunas veces dejando sus-

penso un *Pater*, mandaba alguna evolucion militar ó daba la señal de ataque, y despues concluia su *Ave*.

Enrique IV, á quien su madre, la herética Juana Albret, dió á luz cantando una antigua cancion bearnesa á una Imágen popular, *Nuestra Señora de la Cabeza del Puente*, decia su rosario todos los sábados, y su corona todos los domingos, como una de las condiciones impuestas por Roma, cuando abjuró sus errores. Un rosario bendito estaba señido al glorioso pabellon almirante de D. Juan de Austria, cuando se dió la batalla en Lepanto.

Algunos príncipes y duques confiaron el buen éxito de sus empresas, á la virtud del Rosario que no descuidaban de rezar ni un solo dia. El valiente duque de Guisa estuvo veinte y cinco años defendiendo la ciudad de Metz, en Francia, y todas las mañanas, á pesar de todos los azares de la guerra, rezaba la tercera parte del Rosario.

Ernesto, archiduque, antes de salir de Viena para encargarse del gobierno de Bélgica, con el nombre de Felipe II, prometió á la Virgen Sma., delante de su confesor, que seria humilde cliente, y que jamás omitiria el diario rezo del Rosario; Cárlos VIII y Cárlos IX, reyes de Francia, se manifestaron tan devotos de Maria, que el último de los dos, muchas veces durante el dia visitaba á la Virgen del Rosario. Luis IX fué devotísimo del Rosario; Francisco I, tambien monarca francés, por haber alcanzado una victoria por la intercesion de Maria, contra los suizos, á sus expensas hizo edificar un monasterio, en donde recitaba el Rosario.

Luis XIV, rey de los franceses, manifestó siempre tener ferviente devoción á la Virgen del Rosario. El Delfin hijo de este y de Maria Teresa, su consorte, segun la costumbre laudable de sus antecesores, en el mismo dia de su bautismo, con gran pompa y solemnidad fué presentado á los P. P. Predicadores de S. Honorato, para que fuera inscrito en el libro de la cofradia; suplicando á uno de los religiosos que se encargara de rezar el Rosario durante su menor edad. Felipe I, II, III y IV, reyes de España, Sigmundo I de Polonia, Enrique I de Portugal, Fernando I de Aragon se mostraron decididos devotos del Rosario toda su vida.

De un rey de la China se lee que no pasaba dia sin rezar el Rosario, una parte con su familia, y las dos restantes solo. D.^a Blanca, por su grande efecto al Rosario, se hizo enterrar entre los frailes Predicadores; D.^a Ana Pia, de Austria, se cuenta entre el número de los entusiastas servidores y devotos de la Virgen del Rosario.

Sin haber descuidado de honrar á Jesús y Maria con esta fórmula de oracion, la mas proporcionada á todas las capacidades, la mas suave y amorosa, y la mas expresiva, las primeras órdenes monásticas, segun testimonio del V. Beda, S. Bernardo, Pedro el Ermitaño, y otras lumbreras del Cristianismo, todos los claustrales que siguieron á la fundacion del Rosario, no menos que los que florecieron y fueron contemporáneos de Sto. Domingo, lo tomaron por regla de sus institutos.

El distintivo de un conventual han sido el hábito particular de cada religion y las cuentas, como ins-

trumento necesario para cumplir con su diurna obligacion; y de algunos se lee, que lo llevaban siempre en mano, cual aguerrido soldado que no abandona el arma, tanto en campaña como en el cuartel.

Las menores de S. Francisco de Asís, coetáneos de los dominicos, como tambien los antiguos regulares del Càrmen, los clérigos regulares, los Jesuitas, los Camaldulenses, Trapenses y Mercedarios, {todos, todos, con las vírgenes consagradas al culto y servicio de Dios, se han distinguido por su grande aficion al Rosario.

Entre los Obispos, Cardenales y Papas, hallamos de muy eminentes en la práctica y recomendacion del Rosario, como Sto. Tomás de Villanueva, el Cardenal Baronio, el Sumo Pontífice Inocencio III y Bonifacio VIII y Martín V. Interminable seria el catálogo de ilustres y santos purpurados, que han sido no solo adictos al Rosario, si que tambien propagadores de la devocion recomendable y santa bajo todos conceptos.

SANTO DEL MES.

San Francisco de Jerónimo, cuya vida escribió el eminente sabio cardenal Wiseman, en la que se consignan sus prodigios y virtudes heroicas, que asombraron al mundo en el pasado siglo. Omitiendo, para mayor brevedad, el relato de su piadosa niñez y de los estudios eclesiásticos, que terminó con notable aprovechamiento, San Francisco de Jerónimo fué ordenado sacerdote por el ar-

zobispo de Tarento, á cuya diócesis pertenecía la aldea de Grotailles, donde nació nuestro Santo el 17 de Septiembre de 1642.

Dios le quería para la Compañía de Jesús, y pasados algunos años desde su ordenacion ingresó en ella, misiionando con el P. Annelo Bruno, y con notable éxito, los pueblos de la Pulla y tierra de Otranto. No bastando esto al fervoroso celo de Francisco, y noticioso de que se iban á restablecer las Misiones en el Japon, solicitó ir á ellas para derramar su sangre por Jesucristo; pero sus Superiores resolvieron que sus Indias y su Japon fuesen el reino de Nápoles, parte de la viña del Señor que cultivó con sus esfuerzos y sudores el resto de su vida.

Esta mision que en 1678 le confiaron sus superiores, comprendía tres deberes: el primero, dirigir y sostener el celo de una Congregación secular que asistía á las procesiones públicas, frecuentaba los santos Sacramentos los domingos y festividades de la santísima Virgen y practicaba la Oracion mental, el *Via Crucis* y la visita procesional de siete iglesias en memoria de los siete viajes que hizo nuestro divino Redentor. El segundo deber era predicar en público en calles y plazas, no sin que el Santo lo hiciese, dándose antes terribles disciplinas, y el tercer deber consistia en inuitar á la sagrada Comunion, para lo cual los nueve dias precedentes al tercer domingo de cada mes recorría las calles tocando una campanilla y proclamando en alta voz algunas sentencias de la Sagrada Escritura para que las almas se alimentasen con el pan de vida eterna. Admirable cosa era verle bajo los rayos de un sol abrasador ó calado de lluvia todo su cuerpo, á través de los caminos pantanosos y pedregosos, muchas veces con peligro de la vida, recorrer los alrededores de

Nápoles para llevar á la sala del festin divino hasta 20,000 convidados.

Mucho sentimos no poder referir todos los frutos admirables y notables conversiones de su fecundo apostolado. Nos concretamos á uno muy notable y cuyo relato parece un episodio novelesco por lo anómalo y raro de sus peripecias. Residia en Paris un protestante, Francisco Cassier, casado con una buena católica, Magdalena Olivier, de cuyo matrimonio tuvo dos hijas.

Habiendo fallecido su esposa, resolvió trasladarse con sus hijas á Ginebra para conseguir más fácilmente que apostatasen de la Religion católica. Las obligó á disfrazarse de hombres, vistiendo el traje masculino, y emprendió el camino. Un dia en que estaban muy cansados, Francisco se durmió, y sus hijas, cogiendo sus pistolas, lo asesinaron y ocultaron el cadáver bajo unas zarzas. Cometerido este horrible crimen, huyeron, salieron de Francia, y sin dejar sus vestidos de hombres llegaron á Milan y se alistaron al servicio militar de Carlos II, rey de España, á quien pertenecia este Ducado. Su compañía, mandada por el capitan D. Manuel Arrieta, fué de guarnicion á Messina y después á Nápoles, de donde marchó á una expedicion contra los bandidos de los Abruzzos. Las dos hermanas pelearon valientemente, y sucumbiendo una de ellas en un encuentro con los enemigos, la otra enterró su cadáver para que no se descubriese su sexo. La que sobrevivió habia adoptado el nombre de Carlos Pimentel, y, exterminados los bandidos, regresó á Nápoles, donde la gracia de Dios la esperaba.

Hallábase un dia de guardia Carlos Pimentel con su compañía en la plaza del Castillo Nuevo, cuando San Francisco le apercibió y le hizo señas para que viniese á hablar-

le. “¿Que me querrá ese hombre?”, se dijo el soldado. Fué al Santo, que llamándole aparte, le dijo:

— Quisiera que te confesases...

¡Yo confesar! ¿y por qué? ¿Acaso he cometido algún crimen que merezca la pena de muerte? Y le volvió bruscamente la espalda. El Santo le retuvo.

—¿Cómo, dices que no has cometido pecados?... ¿No eres tú una mujer, María Cassier, nacida en Paris, y que ha venido á Italia y te llamas Carlos Pimentel...? No te vale negarlo, porque quien me lo ha dicho es Jesucristo que ves aquí en la cruz, y le mostraba un Crucifijo... ¿Quieres que te diga mas? ¿No eres tú quien de acuerdo con tu hermana asesinaste cruelmente á tu padre?

Al oír estas palabras, aturdido el soldado, comenzó á temblar de piés á cabeza.

— Pero, Padre,— replicó despues de un momento de silencio,— ¿quién os ha contado semejante patraña?

Reflexionando despues que era preciso obligar al Padre al silencio, prometió ir al dia siguiente á confesarse. Pasaron dos dias, y el soldado no se presentó en la iglesia. El Santo le buscó y le dijo:

—¿Así cumples tu promesa?

— Padre,— le contestó el soldado,— no he podido ir, ni puedo ir, porque por orden del Virrey hoy mismo partimos para Toscana.

— No, no irás; júrame por este Santo Cristo que vendrás mañana á buscarme; no temas; Dios quiere salvarte.

Efectivamente, se revocó la orden, y el soldado fué á la iglesia de Gesù Nuovo. Cuando el siervo de Dios le apercibió, se estremeció con santo júbilo.

— Y qué,— le dijo ¿querías huir de las manos de Dios tu Padre, que te ama y te quiere para él?



El soldado hizo una buena confesion y comunion. Con-
dújole despues el Santo á la casa de la marquesa de Sancto
Stephano, señora muy piadosa, que acogió benignamente
á María Cassier, que revistió los vestidos de su sexo, estu-
vo de huesped cuatro meses en su compañía y vivió des-
pues de una pequeña pension que el Santo le obtuvo del
Montepio militar. Maria Cassier le sobrevivió, y bajo jura-
mento refirió en el proceso de su canonizacion todo lo que
hemos escrito. Hizo el resto de su vida mucha penitencia,
viviendo con su hermano Cataldo, á quien el Santo ayudó
á bien morir en su postrera enfermedad.

Innumerables milagros obró atribuyéndolos humilde-
mente á una reliquia del mártir San Ciro, de quien era
especial devoto. Llegó al fin el dia en que el Señor habia
determinado recompensar los trabajos y relevantes méritos
de su apostólica vida, y advertido sobrenaturalmente de
su próxima muerte y aumentando sus dolencias corporales,
el día de la Exaltacion de la Santa Cruz recibió el santo
Viático despues de hacer confesion general, y seis dias des-
pues se le administró la santa Uncion.

Bendigamos á la Santísima Trinidad, —se le oia repe-
tir.—Fijaba sus ojos en una imagen de la santísima Virgen,
y con extraordinaria humildad imploraba su auxilio. “¡Cuán
grande es la casa del Señor,—exclamaba;—bienaven-
turados sus habitantes! ¡Angeles santos!, ¿por que tardais?
Abrid las puertas de la justicia, y entraré y alabaré al Se-
ñor...” Y cantando el *Magnificat* y el *Tedeum* para dar
gracias á Dios de su última victoria contra el enemigo de
nuestra salvacion, pasó á recibir el premio eterno el 11 de
Mayo de 1716, á los setenta y cuatro años de edad y cua-
renta y seis de su profesion religiosa. En 1806 le beatificó
Pio VII, y Gregorio XVI le canonizó en 1839, al mismo

tiempo que á San Alfonso de Ligorio, San Juan José de la Cruz, San Pacífico de San Severino y Santa Verónica Juliani.

San Francisco de Jerónimo es patrono de Nápoles y su cuerpo venerado en un precioso altar lateral de la iglesia de Gesù Nuovo, casa profesa de los jesuitas en dicha ciudad. El Padre jesuita Longano Degli Oddi publicó en 1839, en Roma, la vida del Santo en idioma italiano.

VALOR DEL MILAGRO REALIZADO EN LOURDES CATALÁ

SEGUN EL CRITERIO CATÓLICO Y LIBRE-PENSADOR

Discurso leído en Romanyá, junto á la peña Celdónia, por el Dr. D. Delfín Donadiu Puignau el 14 Mayo de 1894, en ocasion de la Romeria al Lourdes Catalá.

ROMEROS:

¡Dia de gozo y de alegría es hoy por todos los Ampurdaneses y en especial por los vecinos de Romanyá!
¡Dia grande por todos los que sienten hervir en sus venas el sacrosanto nombre de Maria! ¡Dia glorioso por quien lleva escrito en su corazon el nombre de católico!

¿Que podia hacerse mejor entre los actos de nuestra vida que tributar un mensaje de amor, de veneracion y de gratitud á la que es Reina de los Cielos y tierra, á la Hija del Padre Eterno, á la Madre del Hijo de Dios, á la Esposa del Espíritu Santo? ¿Qué ofrenda mas agradable se podia tributar á la que es radiante de gloria y de magestad, Señora de los elementos, protectora del género humano?

No es pues extraño que el poder de Maria Santísima se haya hecho tan singular en este tan venerado lugar, y que nos obligue á serle agradecidos y á tributarle el honor y la gloria debidas.

Es un hecho que corre de boca en boca que Maria Santísima en el misterio de su Inmaculada Concepcion ha querido ser venerada en este lugar, haciendo maravillas en grande escala, como las hace en otros donde quiere ser adorada y reconocida como á tal dispensadora de las gracias divinas.

No tengo necesidad de recordaros lo que todos vosotros sabeis también como yo mismo, los muchísimos milagros realizados por su intercesion en el Lourdes de Francia. Tambien hay en nuestro Lourdes Catalá algun hecho sobrenatural, algun milagro real y verdadero, y testimonio elocuente. De este portentoso lo es un pobre mudo, que por la fe y promesa de sus afligidos padres á Ntra. Sra. de Lourdes, poco antes de la inauguracion de este Santuario tuvo la dicha de recobrar la palabra.

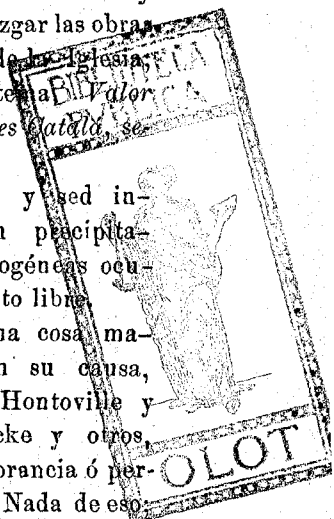
Deben consignarse tres hechos, si se quiere maravillas, que el Dr. Donadiu ignoraba: 1.º una muger que á consecuencia de un parto laborioso debia ser operada y viéndola muy mala personas asistentes aconsejaron se llamara el Viático, pero luego indujeron á la paciente casi *in articulo mortis* que invocara á Ntra. Sra. de Lourdes Catalá, rezando el Rosario los asistentes desocupó felizmente y muy pronto recibió á Jesús Sacramentado en accion de gracias: eran las dos de la noche de un dia muy tempestuoso de primeros de Febrero. 2.º Una niña de pocos años estuvo padeciendo enfermedad desconocida por los médicos por espacio de mucho tiempo, pero vino un dia que debia ser ahogada por enorme lombriz y su

Madre y otras amigas que presenciaban con amarga pena aquel acto de angustia invocaron á Ntra. Sra. de Lourdes Catalá y una gruesa lombriz salida de la boca de la infanta moribunda puso fin á tan tristes escenas. 3.º Otra niña de pocos años deglutió una aguja y sus padres espantados invocaron á Ntra. Sra. de Lourdes Catalá, viendo luego que la aguja era arrojada por la paciente sin auxilio quirúrgico. Estos hechos son los primeros y á todas luce notables; otros ha habido y acontecen sin que tome nota.

Por eso en el día de hoy, prosigue el Dr. Donadiu, que tanto se escarnece por los enemigos de la religion católica, del poder sobrenatural, reconozco que nada será tan grande que haceros ver con la mayor convicción y claridad posibles la manera tan diversa de juzgar las obras de Dios por los amigos y por los enemigos de la Iglesia; y por lo tanto pasaré á explicar el siguiente *tema* *El Valor del milagro (ó milagros) realizados en Lourdes Catalá, segun el criterio católico y el libre-pensador.*

Prestadme atencion por breves momentos y sed indulgentes, pues he tenido que obrár con gran precipitacion á causa de muchas perentorias y heterogéneas ocupaciones diarias que apenas me dejan momento libre.

Ante todo ¿qué es un milagro? Es solo una cosa maravillosa, portentosa ó que es desconocida en su causa, como afirman los filósofos Malebranche, Hontoville y Clarke? ¿ó es, como aseguran Espinosa, Locke y otros, solo un efecto natural y sensible que por ignorancia ó perjuicio de los hombres se tiene por milagroso? Nada de eso: el milagro, segun la verdadera y sana doctrina filosófica y teológica, es un hecho sobrenatural realizado fuera del órden seguido en la naturaleza, mejor dicho, es un hecho



extraordinario producido por la sola virtud divina por ser esta superior á las fuerzas de la naturaleza criada y capaz para obrar con independencia de las leyes ordinarias.

De tres clases pueden ser los milagros, segun la doctrina de mi angélico maestro Santo Tomás de Aquino; *ratione sui ó quod substantiam*, se entiende de que no proceden de las fuerzas de la naturaleza, como por ejemplo hacer vivir ó resucitar á un muerto: *ratione subjecti, ó quod subjectum*, por no exceder las fuerzas de la naturaleza hablando en absoluto y sí solo en relacion al sujeto en quien se realiza el fenómeno milagroso, como sucedió con el mudo de que me ocupo recobrando el habla en un momento; y *ratione modi ó quod modum*, cuando se trata de cosas que no exceden las fuerzas de la naturaleza de una manera absoluta, no atendiendo á la condición ó estado del sujeto, y sí únicamente por el modo ó circunstancias con que se realizan, como lo fuera curar en un instante, á un enfermo que siguiendo el órden natural tardaria mucho en convalecer.

Ahora bien, de diferente manera pueden ser y juzgados estos hechos sobrenaturales segun el criterio católico y el librepensador. Todos los que estamos aquí, católicos verdaderos, admitimos no solamente la posibilidad si que tambien la existencia ó realidad de los milagros en general y especialmente de los que por misericordia y bondad de Dios, Maria Santísima ha realizado y realizará en este bendito lugar. Notoria y evidente es su posibilidad tanto interna como externa: *interna*, porque siendo infinitas las fuerzas y eficacia de la naturaleza, que es por si misma finita, y siendo infinita la fuerza y la eficacia de Dios, la que no concluye con la produccion de efectos finitos pudiendo producir otros mas y mas perfectos inde-

finidamente, no se descubre ninguna repugnancia interna en la existencia del milagro; y *externa*, porque si Dios puede producir otros mundos y dar al que habitamos otras leyes, otra disposicion y otras fuerzas, como lo demuestra el poder infinito de la Esencia Divina, claro es que podia y puede con mas razon producir efectos ó fenómenos superiores é independientes de las leyes y fuerzas que puso en el mundo actual.

(Se continuará.)

VARIETADES

Cartas de intimidad.

Querida amiga:

De seguro que como yo asististe á la Romeria Catalana, la grandiosa manifestacion religiosa que se celebró el dia 14 del actual, al pié de la peña Celdónia. Desde un extremo de la diócesis de Barcelona á Port-Bou concurrieron los catalanes á dar una prueba de amor á la Sma. Virgen, visitando á Maria Inmaculada de Lourdes Catalá, que se dignó en 1858 dar á conocer de una manera inaudita, pero celestial, cuanto agradece el que los españoles les hayan reconocido y adorado al altísimo misterio de su Concepcion Purísima. Desde que por instancias desconocidas á la ingeniosidad humana se está levantando el Propiciatorio de Lourdes Catalá, previos permisos y favores eclesiásticos

el infierno entero pone en juego todas sus diabólicas argucias, para impedir el gran bien que puede y debe resultar de este maravilloso Santuario, que para corresponder á los cariñosos afectos de ternura, que la Sma. Virgen nos demostró con sus célebres apariciones acordadas en la peña Celdónia, para consuelo y remedio de España, será á no dudarlo un monumento de grandeza místico-nacional, y un punto de conversaciones angélicas.

La Señora del Rosal lo dijo: *quiero que aquí haya un templo, un centro de oraciones y á él concurren los pueblos y las ciudades, las gentes de la campiña, y aquellos que cubren sus cuerpos de seda y finísima lana;* y así se ha visto con la reunion que se realizó en la última Pascua, con un pequeño llamamiento: sin el tiempo suficiente para pensarlo siquiera, se hicieron trabajos extraordinarios para mayor capacidad y conveniencia de los romeros, que á medio vestir, digámoslo así, concurren en inmensa multitud, de distintas y lejanas partes, ávidos de venerar á Maria Inmaculada, y oír de labios santos bendiciones celestiales, y de eminentes personas eclesiásticas y seglares imponderables discursos que confundieron á los adversarios de Lourdes Catalá, y probaron de un modo irrefragable el acierto con que se ha obrado en la formacion de un Santuario en todos conceptos útil para el alma y para el cuerpo. ¿Quién llamó á sujetos respetables como los dignísimos Sacerdotes que asistieron á tan solemne acto? ¿quién excitó á los nobles y sabios que confirmaron las aseveraciones hechas en tres años sobre la estabilidad y maravillas del Santuario de Lourdes Catalá? ¿quién estimuló á los noventa cantores y sus meritísimos directores, que amenizaron aquella mística fiesta? ¿quién reunió como por encanto aquella muchedumbre guiada por el valioso es-

tandarte de Mataró, que en apretada mole por espacio de cuatro horas sufrió incomodidades mayúsculas? La Sma. Virgen, y nadie más que Maria Inmaculada, pudo atraerlos y enamorarlos, entre el Fluviá y la imponente peña Celdónia, teatro de singulares portentos y silenciosas emociones. Cada dia se va acentuando que Maria, y solo ella, la Señora del Rosal, y florido por añadidura, ha eleccionado el pintoresco valle de Romanyá, para proteger á España entera, que mira cariñosamente desde la peña Celdónia, y ser propicia á todos los que se acerquen con ánimo devoto y recta intencion de ser socorridos, conforme Ella lo desea: *quiero que venga aqui mucha gente*. Estas palabras lo dicen todo, aunque por desgracia no se comprenden: una continuada y fervorosa asistencia debiera, con oraciones y cantos, cautivar la atencion de Maria, de nuestra Madre, que se muestra benévola para todos y cada uno de los que la invocan en las necesidades, como está comprobado por bastantes y maravillosos acontecimientos, que han patentizado que el propiciatorio de Lourdes Catalá es y será remedio eficaz y áncora de salvacion.

A Dios amiga.

LA BARONESA DEL FLUVIÁ.

Papiol 24 Mayo 1894.

Rdo. D. Gervasio Serrat, Pbro.

Muy señor mio y amigo de mi mayor aprecio y consideracion: No me creeria de V. verdadero amigo si no le hiciera como le prometí, algo participe de las muchas y agradabilísimas impresiones que, muchas veces llegaron á emocionarme mientras mi turbada mente reflexionaba

atónita á la vista de personas, objetos y ruinas, ya que todo ello en conjunto encierra una infinidad de santos recuerdos de triste á la vez que dichosa memoria. Por eso pensar en Roma, hablar de Roma y del Papa y mucho mas con V., es para mi tan grata tarea, que me tiene completamente embobado y me proporciona muchos ratos de grato y dulce placer. Lo que siento únicamente es no haber podido hacerlo verbalmente y mas pronto, porque ocupaciones no me lo permitieron.

Despues de treinta y siete horas de feliz travesía llegamos á las tres de la tarde á la Ciudad Eterna, hospedándonos en una bien arreglada fonda frente á la grandiosa plaza de San Pedro. Despues de un breve descanso me dirigí á la Basílica de la que me quedé pasmado de su grandiosidad, riqueza, belleza y mérito verdaderamente admirables. Por fortuna mia, tuve en seguida ocasion para bajar á la cripta llegando hasta el Sepulcro de San Pedro y San Pablo y pude orar un rato delante tan gloriosas cenizas: esta fué mi primera impresion.

El dia siguiente por la mañana fuí á la Basílica de Sta. Maria la Mayor que era el punto designado á los peregrinos y allí oir Misa, en cual acto se ganaban muchas indulgencias. Es esta la cuarta en categoría; sin embargo es un monumento grandioso y de otro tanto mérito artistico: su techo es llano y cubierto de estuco dorado; es rica en mármoles blancos y de colores y hay abundantes y primorosas esculturas.

Después me dirigí hacia el Foro Romano, que está en lugar muy bajo, á la otra parte de la ciudad al pié del Capitolio: ha sido el lugar mas célebre de Roma. Hoy no contiene mas que ruinas. A occidente se comprende tenia su entrada principal donde hay el arco de Septimio Severo que está incrustado de figuras guerreras: á su lado casi tocando la *via sacra* hay ocho columnas en pié y casi enteras, restos del templo de Saturno: hacia adentro otra columna sobre un pilar y á su alrededor muchas hileras de piés de columna con muchos fragmentos escultóricos esparcidos por todas partes. A la parte meridional estan las grandiosas ruinas del palacio de los Césares, y ocupa una extension de cerca 2 hectáreas hasta el palacio de Neron. Al lado de oriente está el arco de Tito debajo el cual hay la segunda entrada al Foro; á la derecha del arco está la iglesia de Santa Francisca, viuda romana. A la parte septentrional los templos paganos de la Paz; consistente este en tres gigantescos arcos medio desmoronados; y á cien pasos el de Antonino Crespo con diez columnas en el pórtico.

Por estas ruinas tan famosas me paseé tres veces muy impresionado por ser el lugar donde eran sentenciados los cristianos de aquellos tiempos.

A continuación visité el Coliseo que está á doscientos pasos al oriente del Foro pasando frente del arco de Constantino. Es un edificio verdaderamente colosal. Su forma es oval. Podia contener mas de 100,000 espectadores. La circunferencia es de 535 metros por cuarenta y nueve de altura. El grueso de las paredes que circunda el edificio en cuyo fondo están los palcos, es de 75 pasos. Las grandes pilastras que por el interior dividen los palcos que hoy están hundidos, contenian en su interior las ca-

vernas para las fieras, y los lupanares para el envilecimiento de las degradadas damas romanas.

El ánimo se embarga al entrar allí y uno se considera indigno de pisar aquel suelo tantas veces regado con la sangre generosa de tantos y tantos valientes campeones de Jesucristo. No quise abandonar tan célebre como salvaje monumento sin inspeccionarlo todo; y á este fin determiné subirme por aquellas lóbregas y solitarias escaleras, que en otro tiempo dieron paso á aquella turba de mónstruos humanos y pasearme por sus interminables galerías, penetrando á veces por aquellas gigantescas, prolongadas y semioscuras bóvedas que infunden verdadero terror.

Después de divagar un buen rato subiendo y bajando escaleras, ya cruzando infinidad de pórticos y trepando muros llegué por fin hasta la azotea, que es á donde permite su ruinosidad (200 palmos). Allí me senté: dí una mirada por todos lados de aquel mundo de ruinas y ví que estaba solo... Qué pasó entonces por mi mente?... no puedo explicarlo... Las sombras de la noche empezaban á cubrir con su negro manto aquella enorme silueta de terror, sorprendiéndome en mis meditaciones y determiné alejarme de aquel lugar vivamente impresionado.

El día siguiente era Domingo, día de la Beatificación de los Venerables Juan de Avila y Fr. Diego de Cadiz. A dicha imponente ceremonia nueva para mí tuve la dicha de asistir sobre todo tratándose de dos compatriotas nuestros.

Por la tarde Su Santidad bajó á orar ante las cenizas de los nuevos beatos, en cuyo acto todos podíamos verle:

con tal motivo muy temprano estuvo la Basílica concurridísima de gente: los peregrinos españoles á la derecha; los italianos y extranjeros á la izquierda. En todos los semblantes se notaba aquella alegre ansiedad, aquel noble deseo, aquel ferviente entusiasmo que se apodera del corazón de todo buen hijo con el solo pensamiento de ver al mas amoroso de los padres.

Allí estábamos reunidos de doce á catorce mil entre españoles é italianos. Antes de entrar el Papa desfiló por el pasillo que formaba en el centro una lucida escolta de la guardia palatina: entonces hubo un corto silencio que luego fué interrumpido por un formidable *Firme la voz...* que resonó cual prolongado trueno de un ámbito á otro de la Basílica. Al entrar el Padre Santo la banda rompió una lucidísima marcha que fué ahogada completamente por el estruendo de los vivas y aclamaciones que sin interrupcion salian de todos los pechos españoles, paseándose de uno á otro lado cual ona formidable sobre aquel agitado mar del entusiasmo.

Jamás he visto tanto entusiasmo: infinidad de manos y pañuelos se agitaban en el aire con indescriptible frenesí mientras pasaba el gran Leon XIII en la silla gestatoria con la emocion en el rostro, mirando á todos tiernamente, mientras con su debil brazo estendido moviéndolo suavemente nos otorgaba á todos su afectuosa bendicion. Semejante escena se repitió el martes siguiente, dia de la solemne recepcion de los peregrinos española.

¿Qué le diré, apreciado señor, de la persona del Papa y de las impresiones que causa solo su vista? Ah! no soy capaz de describirlo: solo le diré que de aquel cuerpo tan delgado, de aquel rostro pálido que parece una momia, de aquella frente que tanto y tan noblemente ha pensado,

que está circundada de blanca cabellera parecida á aureola de gloria, de aquel rostro pues, tan simpático como inexplicable se desprende algo que no es de este mundo, algo que conmueve y que cautiva el corazón: es el Espíritu que habla: allí hay algo de Santo que está reflejado en todo su ser; no otra cosa puede ser. Por eso al recibir la expresión de su mirada inteligentísima y bondadosa conmueve tanto, que no se puede resistir, y á veces una traidora lágrima asomaba en nuestros párpados desbordada del mal oprimido torrente del entusiasmo mezclado con la más sincera gratitud.

Los días restantes visité las iglesias de San Lorenzo extramuros; allí está el Sepulcro de Pio IX. La Escala Santa que tuvo la dicha de subir es de las reliquias (testigo de la Pasión de Cristo) que más impresión causan; San Juan de Letrán que es inmensa y magnífica; allí pudimos ver la mesa en la cual el Salvador celebró la última Cena con los Apóstoles; está bastante bien conservada. También vimos el cuello del pozo de la Samaritana que es de mármol trabajado. En la iglesia de Sta. Cruz de Jerusalem vimos tres pedazos como de un palmo de la Cruz Santa; dos espinas de la corona de Cristo; un dedo de Santo Tomás (es el índice de la mano derecha con el que tocó la llaga del Costado de Jesús y que aun conserva su forma,) y también el travesaño de la cruz del buen Ladrón.

Ví la copia de la huella de los pies de Jesús que quedó estampada en una piedra cuando se apareció á San Pedro huyendo de la persecución de Nerón.

Visité las Catacumbas de San Calixto y las de San Sebastián: son estas unas grandes y raras excavaciones muy profundas hechas en forma de minas de unos 12

palmas de altura por seis de ancho en las galerías principales. Los muchos brazos que cruzan por todas partes son mas angostos. Las de San Calixto que son las principales, dicen que se extienden á siete kilómetros lejos; cosa que verdaderamente asombra; pero allí, se ve más que en todo la mano de Dios que protegió su construcción: perderse en aquellos oscuros laberintos podría tener fatales consecuencias. Por todas partes se ven sarcófagos antiquísimos, sepulcros vacíos, otros intactos; algunos de ellos son de Papas que fueron enterrados allí. A ambos lados las galerías están llenas de sepulturas de otros tantos Mártires. Me llamó la atención en una pared de tierra como todas que hay nueve hoyos como escalones á lo largo; y averiguado fueron de una madre y ocho hijos Martires. Por todas partes se ven innumerables fragmentos de lápidas, muchas de ellas de Mártires, con inscripciones latinas, como tambien pedazos de barro cocido, con figuras antiquísimas. En un aposento que vivió creo 7 años San Felipe Neri, hay dos momias quizá desconocidas que cuentan 1,700 años: la una conserva todavia el cabello, la otra está algo descompuesta. Me haria interminable si tuviese que contárselo todo cuanto ví por mas que eso fuera mi deseo. Sin otro particular me repito de V. affmo. s. s. en Jesus y Maria.

JOSÉ PAGÉS.

Nota.—La relacion de las Catacumbas se refiere á las
dos mencionadas: no todo lo dicho pertenece á una sola.



CÁNTICO DE AMOR.

Eructavit cor meum,..
Psalm. 44.

PARÁFRASIS

Rebosa de alegría
Mi pecho al entonar humilde canto
A mi Reina Maria,
Cuyo poder y encanto
Son delicias del Dios tres veces Santo.
Mi lenguaje es instrumento
Del Divino Espíritu que la inspira,
Su voz esparce el viento,
Y al canto de la lira
Himnos mil oye el orbe y los admira.
Encanta la hermosura
De la Virgen del alma Dios Esposa,
No la humana natura
Belleza mas graciosa
Viera nunca en la tierra cenagosa.
En tus labios la gracia
Derramó el Dios eterno á manos llenas:
Con ella la eficacia
De mitigar las penas
Del hombre rompiendo sus cadenas.
¡O Reina poderosa!
Fué tu palabra el penetrante acero
Que ceñiste gloriosa,
Cuando el Dios verdadero
En tu seno encarnó manso Cordero.
Muger afortunada,
De belleza y de gloria radiante,
Tu aljaba ten armada,
Azuzada, se constante,
Vence y reina en tu trono triunfante.

De tu gloria á la cumbre
Puesta en verdad, ¡oh santa y pura!
Usa de mansedumbre,
Y aquí la criatura
Gozará de tu pecho la ternura.

De amor con tus saetas
Domarás los mas duros corazones
Y á tus plantas sugetas
Caerán los escuadrones
Que manchar intentaran tus blasones.

La justicia te abona,
Estiende del ocaso hasta al oriente
Tu cetro y tu corona,
Y ornada así tu frente
Reinarás aquí, y al cielo eternamente.

Lo justo te enamora
La iniquidad seráte aborrecida:
Por eso gran Señora
Fuiste preferida
A muchas, y de Dios con gracia ungida.

De mirra y grato aroma
Perfumó sutil aura tus vestidos
Y cual blanca päloma
En ebúrneos nidos
Te arrullaron tus hijas con gemidos.

A la diestra del Hijo
Estás en alto trono, Reina pura,
Y pues El te bendijo,
Realza tu hermosura
El oro de tu rica vestidura.

Escucha, gentil Hija,
La voz de tu Señor que te convida
En tu corazon fija
Amor, salud y vida,
Y la maldad del mundo pronto olvida.

De tu santa hermosura
El Rey del Universo está prendado,
Y por toda criatura

Tu nombre es adorado
Mira en Dios al Señor que te ha criado.
Aquí con ricos dones
Por la luz de la fé vendrán guiados
Devotas reuniones
Y á tus plantas postradas
Rendirán los potentes sus espadas.
Tu gloria y tus bellezas
Del mortal á la vista no aparecen,
Bondad, gracia y riquezas
Aquí ocultas crecen,
Y al alma fiel tus dones enriquecen.
Y seguirán tus huellas
Consagradas al Rey su casto Esposo
Mil coros de doncellas,
Que la vida y reposo
A Dios ofrecerán, Padre amoroso.
De gozo lleno el pecho
Y amor santo exhalando su bella alma
Vendrán al nupcial lecho,
Y de aquí en dulce calma
Al cielo volarán con noble palma.
Los hijos, que engendraste
Al pie del dulce y divinal madero,
Celosa los mandaste
Con nuevo y santo fuero
De España á domar un mundo entero.
Y agradecido el hombre
Grabará para siempre en la memoria
Tu dulce y santo nombre
Y cantará la historia
Del *Lourdes Catalan* grandeza y gloria.
Y España con sus dones
Aquí confesará tu poderío
Romeros á legiones
Vendrán con noble brio
Cantando las glorias de tu nombre pio.
Fervientes peregrinos

Por siempre vuestra fé sea el iman
Y á todos por caminos
De Romeria el plan
Traed y entonad: ... *Viva Lourdes Catalan.*
JOSÉ CARTELLS, Pbro.

16 de Setiembre de 1890.

Sr. D. Gervasio Serrat, Pbro.

Estimado D. Gervasio: He recibido con satisfaccion y agradecimiento su carta de 30 próximo pasado y los números de la Revista. Gracias por lo que V. trabaja en honor de nuestra santísima Madre Maria Inmaculada.

Siempre ha sido grato deber de los hijos el honrar á su Madre, y los buenos cristianos lo han cumplido respecto á la Madre dada á todos por Ntro. Sr. Jesucristo en la Cruz. Hoy la obra tiene doble mérito; porque propagando y fomentado la devocion á Maria, no solo se cumple aquel deber, sino que se atiende á una gran necesidad social. El mundo ha de volver á Dios, de quien en mal hora se ha apartado, só pena de perderse á no tardar en abismos insondables ó ser víctima de catástrofes que solo imaginadas espantan; y el camino recto y seguro para volver á Dios, es Maria.

La bendicion que V. desea se la doy con toda el alma en los mismos términos en que se la haya dado ó se la dé un prelado digno y sabio.

Ofrécese de V. S. S. y A.

FRANCISCO DE ASIS, *Obispo de Segorbe.*

TELEGRAMA DEL SANTO PADRE

Roma:

Exmo. Cardenal Rampolla.

Mañana celebraráse gran Romeria homenaje, amor Virgen Lourdes Catalán situado Diócesis Gerona. Junta

directiva, suplica se sirva implorar bendicion Apostólica, deseando pueda ser recibida para momento manifestacion.

EL PRESIDENTE.

“Signor Marchesse della Torre—Figueras—Spagna.

Santo Padre ha concesso di cuore benedizione apostolica da lei implorata pel pellegrinaggio domani al Santuario della Madonna di Lourdes Diocesi Gerona.

CARDENALLE RAMPOLLA.”

Traduccion del telegrama recibido á las diez de la mañana del dia 14.

“Señor Marqués de la Torre: Figueras. España.—El Santo Padre ha concedido de corazon la bendicion Apostólica á El implorada para la Romeria de mañana al Santuario de Ntra. Sra. de Lourdes, de la Diócesis de Gerona.—Roma 13,—10 noche.”

PEREGRINACION AL LOURDES CATALAN

Noticias de Romanyá.

16 Mayo de 1894.

Dia de gozo y de alegria fué anteayer para los ampurdaneses y en especial para los de esta poblacion. Dia de gratos recuerdos para las tres mil y pico de personas que procedentes algunas de Barcelona, Mataró, La Bisbal y Figueras y la mayor parte de los pueblos vecinos acudieron á esta, para dar público homenaje de amor y de veneracion á la Inmaculada Virgen del Lourdes Catalan.

Importantes mejoras ha llevado á cabo el celoso señor Cura-Párroco y administrador del Santuario don Gervasio Serrat, presbítero, ya en la gruta donde se da culto á la imágen de Maria, teniendo á sus piés la Bernardita, ya en la via Dolorosa ó de los misterios, llena de capillitas, que va serpenteando la colina que forma la roca Celdónia, ya ensanchando y hermoseando sus alrededores que con el caudaloso Fluvia que corre al pié de la misma tienen no poca semejanza con la gruta del famoso Lourdes de Francia.

Para poder celebrar mejor los actos religiosos y literarios anunciados previamente en los carteles respectivos, se cubrió la plazuela que existe delante del altar y gruta de la Virgen con un grandioso toldo.

Desde las siete hasta las nueve de la mañana se celebraron misas y distribuyóse á los romeros la sagrada Comunión; organizóse luego una devota procesion que cantando el Sto. Rosario recorrió la expresada vía de los misterios, luciendo en ella, entre otros pendones, uno ricamente bordado y dedicado á la Virgen por varias señoritas de Mataró.

Dióse principio enseguida (eran ya las diez y media) al solemne Oficio, que fué cantado á grandes voces con acompañamiento de armonium, y música del señor Carreras, en el que fué celebrante el citado señor Cura-párroco de esta poblacion, siendo asistido de los Cura-párrocos de Vilanant y de Llampallas, pronunciando un elocuente y poético sermon sobre el culto de Maria el distinguido orador sagrado don Fernando Sellarés, Cura-párroco de Taya.

Despues de algunas horas de descanso para la comida, se empezó el canto del Trisagio mariano con música del señor Carreras; y tras breve plática del celoso director de la Romeria, reverendo don Lorenzo Arbussá, presbítero, se dió principio á la Corona poético-lírica con que los romeros obsequiaron á la Virgen Inmaculada, habiendo sido muy aplaudidos así los elocuentes y muy adecuados discursos del Excmo. señor don Eduardo de Fonsdeviela, Marqués de la Torre, presidente de la Romeria, doctor don Delfin Donadiu, catedrático de la Universidad de Barcelona, vice-presidente de la misma, y el citado director reverendo Arbussá, como las inspiradas poesias de los señores doctor don José Centells, presbítero, don Juan Planas, presbítero, Cura-párroco de Figueras, don Terencio Thos y Codina, mestre en Gay Saber, don Juan Carreras y don José Franquet.

En los intermedios cantaron con precision y ajuste notables piezas cada uno de los coros de Bascara, de Orfas, de Lladó y de Borrásá, los cuales fueron estrepitosamente aplaudidos en cada uno de sus himnos, y de un mo-

do especial despues del discurso de gracias pronunciado por el fervoroso y entusiasta Director ya citado, en la despedida general en la que tomaron parte todos juntos y además la música del señor Carreras con sus aprovechados discípulos.

Eran las siete de la tarde cuando se daba el adios á la Virgen de Lourdes en medio de atronadores vivas á la misma, al Papa y á la Religion Católica, regresando los romeros, pacíficamente á sus respectivas casas ó bien pernoctando en Figueras.

Digno de toda suerte de plácemes es el expresado señor Cura-párroco de Romanyá por el celo y abnegacion que muestra en favor del culto de la Virgen, bajo el título del Lourdes Catalan; y digno tambien de encomio há sido el órden obtenido y celo desplegado por los individuos que forman la Junta directiva de dicha Romeria, los cuales secundando los esfuerzos y sacrificios hechos por el digno señor administrador del Santuario, aspiran á que se repitan con frecuencia numerosas romerias, ofreciendo á los peregrinos las mayores comodidades posibles en su trayecto y durante el tiempo de su permanencia en esta poblacion.

Correo Catalán.

Notable fué bajo todos conceptos, segun nos escriben, la romeria al santuario Lourdes Catalan verificada el día 14, así por la numerosa concurrencia, que no bajaba de tres mil personas, procedentes algunas de Barcelona, Mataró, Girona, La Bisbal y Figueras y las de pueblos limítrofes á Romanyá, como por haberse cumplido exactamente y con el mayor órden todo lo anunciado previamente. Desde las siete á las nueve de la mañana se celebraron frecuentes misas, en las que se distribuyó á los romeros la sagrada Comunión. Organizóse luego una solemne procesion por la vía Dolorosa y de los Misterios, serpenteando la Roca Celdónia, que domina la artística gruta, en donde se venera la imagen de la Virgen Inmaculada, y que con el rio Fluviá que lame la colina y el hermoso panorama que desde allí se descubre, tiene algunos puntos de contacto con

la celebrada gruta del Lourdes francés. A las diez y media cantóse un oficio solemne á voces con acompañamiento de armonium y música del maestro Carreras, oficiando el celoso Sr. Cura-párroco de Romanyá y administrador del Santuario Rdo. D. Gervasio Serrat, asistiéndole los Curas-párrocos de Vilanant y Llampallas, y pronunciando un elocuente sermón el Rdo. D. Fernando Sellarés, Cura-párroco de Tayá. Después de algunas horas de descanso para la comida, se empezó á las tres de la tarde el canto del Trisagio Mariano con música del señor Carreras y terminado éste, el acto literario-coral para ofrecer una corona poético-lírica á la Virgen del Lourdes Catalan, habiendo sido muy aplaudidos los elocuentes y oportunos discursos del Sr. Marqués de la Torre, Dr. D. Delfin Donadiu, catedrático de esta Universidad, y Rdo. D. Lorenzo Arbusá, presidente, vicepresidente y director respectivamente de la romería, las sentidas poesías de los señores Reverendo Dr. D. José Castells: Rdo. D. Juan Planas, Cura-párroco de Figueras; don Terencio Thos, maestro en Gay saber; D. Juan Carreras y D. José Franquet y las piezas que cantaron con ajuste los coros de Bascara, Orfans, Lladó y Borrásá. A las siete de la noche se dió la despedida general por todos los coros citados y música del señor Carreras, habiendo regresado á sus casas ó á Figueras los romeros: satisfechos de tales actos religiosos que dejaron á todos grato recuerdo. Se confía en que las peregrinaciones serán aun mas numerosas el dia en que se mejore el corto trayecto que existe desde la capilla de Santa Ana, en que se deja la carretera de Figueras á Gerona, hasta el lugar del Santuario.

Diario de Barcelona.

NOTICIAS CONSOLADORAS Y EDIFICANTES.

— Con este título escriben á un periódico católico desde Roma una correspondencia, de la que tomamos los siguientes párrafos:

“Esta grandiosa pègrinacion ha dejado en Roma un

grato recuerdo á todos los católicos, y ha obtenido el respeto tambien de los liberales por el correctísimo, alegre y desenvuelto continente de vuestros connacionales. Todos indistintamente, de todos los partidos, les hacen esta justicia.

“Satisfechísimo sobre todo ha quedado el Padre Santo, al cual la alegría que le ha producido este acontecimiento le ha dado como suele decirse, muchos años de vida. Es maravilloso en realidad que en su mucha edad Leon XIII haya podido bajar cuatro veces á la basílica Vaticana para las dos beatificaciones y para las dos Misas, y recibir tantos grupos de la peregrinacion en su estancia sin fatigarse, desoyendo los consejos de su médico y de sus familiares, que le recomendaban que no recibiera tanta gente, temiendo que con esto se resintiera su salud. Su Santidad está, en cambio, cada vez mejor.”

—Organízase en Roma un Congreso católico general, y está ya funcionando la Comisión preparatoria. Se dividirá en cuatro secciones: organización católica, acción católica, prensa y economía social. Aun no se ha determinado la fecha precisa de su apertura.

—Un criado de San Francisco de Sales volvió cierto día de la calle en completo estado de embriaguez. La primera intencion del Santo fué despedirle en el acto; pero sabiendo vencer este primer impulso, condujo al desgraciado á su cuarto, y desnudándole lo metió en la cama.

Cuando á la mañana siguiente se presentó el criado ante el Obispo, este se contentó con decirle: «¡Pobre amigo mio, que malo estabais ayer tarde!»

Pues bien: este acto de condescendiente dulzura bastó para curar del vicio al sirviente, que no volvió á emborracharse en su vida.

No hay como los santos para encontrar semejantes remedios.

—En el Imperio aleman, la Direccion de Correos y Telégrafos, ha decidido que se guarden las siguientes fiestas: *Corpus Christi*, San Pedro y San Pablo, Todos Santos y festividades de la Virgen en las localidades donde la mayoría sean católicos.

recibido libranza.—Rdo. D. J. T., Viladecaballs: recibido abono.—D.^a H. S., Almudevar: cambiado nombres, recibido sellos usados.—Sras. Hermanas Ctas. Vidreras: recibido sellos usados.—D.^a J. H. Barcelona: recibido los dos óbolos, notado difunto, cambiado nombres.

**OBJETOS MUY IMPORTANTES
regalados á este Santuario Español
llamado Lurdes Catalá.**

Una Custodia.—Un Copon.—Dos Calices.—Siete Casullas, una credencia, un candelabro central de 7 mecheros, tres albas, cuatro manteles, una humbrela, dos humorales, capas pluviales dos.

Hacen falta, dos ternos, blanco y encarnado.—Juego de albas para terno.—Unos vestidos para monaguillos, etc.

ROSARIO VIVIENTE.

El Rosario Viviente, aprobado é indulgenciado y sumamente elogiado por los Pontífices Gregorio XVI, Pio IX y Leon XIII; confirmado y recomendado por la Virgen de Lourdes en sus apariciones y propagado por diez años en nuestro *Rosal Florido* es otro objeto capital del ORGANO DE MARIA INMACULADA DE LOURDES CATALÁ.

Suplicamos á todos los Rdos. Cura-Párrocos y Librerías católicas, y á todo el que se interese por el culto de la Sma. Virgen, se sirvan hacer suscripciones para EL ORGANO DE MARIA INMACULADA, mandando á esta Administracion de Lurdes Catalá listas de numerosos suscritos.

PRECIO DE SUSCRICION POR UN AÑO.

Revista con paquete misterios para 15 asociados á razon de 40 céntimos cada uno.	5 ptas. 75 cts.
Revista sola.	2 „ 50 „

Se publican los nombres de los difuntos y tienen derecho á una Misa tanto asociados á una Quincena como los abonados.

IMPORTE

de los altares que deben alzarse en la Via Sacra ó camino del Rosario y para la reformacion del Via-Crucis.

Grande altar de Sto. Domingo recibiendo de la Sma. Virgen encargo de enseñar y propagar el Rosario.	200 ptas.
Cada uno de los altares ó 15 misterios.	100 „
Capilla del <i>Ecce-Homo</i> principio del Via-Crucis.	200 „
Reforma de las estaciones del Via-Crucis cada una.	50 „

Todos los hijos de esta *católica nacion* deben contribuir al mayor esplendor de un Santuario ó Propiciatorio de Maria Immaculada, monumento nacional, en agradecimiento de las visitas que la Reina del Cielo hizo á España con las cebradas apariciones de Lourdes.

Una persona puede costear un altar de la Via-Sacra ó del Viacrucis, y tener la gloria de que su nombre figure entre los bienhechores de este Santuario. Alo menos busque entre sus amigos ó convecinos quien le ayude, para interesar á algunos; y el nombre de la poblacion estará grabado en mármol en el pedestal del altar costeadó. No debe despreciarse tanta dicha.